

DESPUÉS DE LA TRAGEDIA

La "vacilación" gobernante

El domingo trajo su complemento de sangre a la tragedia del sábado. No bastaron las vidas y dolores de la catástrofe para satisfacer el sino inclemente que preside en estos tiempos de congoja la vida de la nación española. Hay que añadir un muerto y 20 heridos más, tributo que el pueblo y la policía, en su colisión de ayer, pagaron a la ineptitud de este Gobierno indeciso y vacilante. No culpamos ni a los obreros, que trataron de expresarse naturalmente y humanamente ante el gran drama; ni culpamos a la policía, que cumplió órdenes y deberes que tienen por canon una prudencia y un tacto con los que estamos ya acostumbrados a no contar.

Culpamos al Gobierno, que en esta hora de dolor para el pueblo de Madrid no ha sabido ocupar su puesto ni dejar al sentimiento público aquellos cauces por donde podía correr sin mayores estragos. Ni supo prever el natural alcance de indignaciones populares, lógicamente nacidas del exceso de la piedad, y hacerlas inoperantes anticipándose, ni tuvo el acierto de dirigir sus raudales, franqueándoles el paso para que corriesen sesgados, vigilante en cambio para prevenir desbordamientos solicitados por los factores que en todos los trances procuran convertir el sentimiento popular en provecho político.

El sábado, la multitud impuso por la fuerza la suspensión de las funciones teatrales; y el Gobierno debió haberse anticipado ordenando al día siguiente y haciendo homenaje al duelo público. El domingo otorga permiso para la manifestación del martes. Por la tarde consiente que se forme en los Cuatro Caminos la manifestación; después la impide que se ponga en marcha. Arrebatada violentamente la bandera a los manifestantes, y se la restituye a los pocos momentos para acometer y disolver a tiros en seguida a la multitud. ¿Cuál es entonces el criterio del Gobierno? ¿Dónde están su claridad de entendimiento, su firmeza de voluntad, esas condiciones primordiales, sin las que es imposible al acertado gobierno, no ya de las naciones, sino de la propia vida individual?

En el conflicto de ayer, tan lamentable como la hecatombe del sábado, siquiera no sea por fortuna tan trágico, hay un responsable: el Gobierno. Sus vacilaciones de criterio arrojaron a la multitud una contra otra. Con tal procedimiento, los conflictos y colisiones se hacen inevitables cada vez que la pasión pública se enciende. Y de ellos, queda el rastro trágico e inquietador que fuertemente ha dejado en los ánimos este obrero muerto ayer a manos de la policía, uno de los que más se distinguieron en los trabajos que por salvar a sus semejantes habían realizado espontáneamente y caritativamente algunos hombres de buena voluntad. El sábado impidió que otros acabasen de morir; el domingo le mataron a él los tiros que hizo disparar la vacilación y la ineptitud del Gobierno.

Este nuevo episodio confirma la única convicción: carecemos de Gobierno. El Poder público está colocado en manos inhábiles y flacas, incapaces de dirigir con tino y con vigor. Corremos un día y otro, dando tumbos y haciendo algo más que perder el tiempo: emplearlo en labrar y agravar nuestras desdichas, haciéndolas, unas, irremediables; otras, crueles y agudas, ahondándolas todas, apurando juntamente el sufrimiento y la paciencia de cuantos padecen. La hora anárquica de que hablábamos días pasados llamó ahora en su ayuda a la fatalidad.

Dejando esto a su espalda el Sr. Villaverde acompañó en su viaje a Don Alfonso XIII. Los auspicios del Gobierno actual no son congratuladores. Mal ha hecho el Sr. Villaverde sumando su merecida impopularidad a las justas simpatías que Don Alfonso XIII. despertara. La Monarquía tiene en Valencia partidarios fervorosos. El actual Gobierno, enemigos irreconciliables. Seguros estamos de que los entusiasmos por el monarca aparrarán y cubrirán las odiosidades que irradian su primer ministro. Pero los éxitos, para nosotros indudables, del rey en la ciudad levantada, al rey sólo pertenecen, y sin su Gobierno actual, serían mayores.

Descanso de las pesadumbres de estos días es la benéfica lluvia de hoy. En el cielo hay que poner toda esperanza para el remedio de nuestro desamparo actual, y del cielo viene la consolación. Las lluvias son generales. Ellas harán renacer las mieses y la alegría del campo. Alguno de las amenazas del verano se disipan en estas nubes; el hambre se verá aplazado. Con un Gobierno capaz los tormentsos pasados serían enseñanza que prevendría el remedio para el porvenir; a actual Gobierno no podemos pedirle que saque fruto de la lección: es incapaz.

Jornada sangrienta

Preparativos

Desde el sábado a medio día, en que las noticias del hundimiento del tercer Depósito circularon, entre el elemento obrero se nota a mucha excitación. La simpatía y lástima naturales entre los trabajadores, unidas a la propaganda de elementos interesados en que prendiera la ira popular promoviendo desórdenes, de los que, por falta de seriedad de las autoridades, por la confusión natural y por la experiencia que en revueltas de esta índole tienen los manifestantes revolucionarios callejeros, siempre son víctimas los inocentes y confiados. El sábado por la tarde ya era imposible organizar los trabajos de salvamento en el sitio de la desgracia. Miles de obreros que pretendían ayudar en las obras, dificultaban más que favorecer las operaciones que llevaban a tesón los Ingenieros militares, los obreros de la Villa, los de los tranvías y los estu-

diantes de Minas. A tal grado llegó la confusión y la demanda de herramientas—muchas de ellas han desaparecido—que los Ingenieros tuvieron que defender a viva fuerza los piques y azadones que les servían en su tarea. Las autoridades y personas de representación que por deber y humanidad acudieron a los Cuatro Caminos, oyeron insultos y apóstrofes, sufridos el sábado con paciencia. El desorden y la indignación tomaron forma la noche del sábado en manifestaciones que, con bandera negra, recorrieron los teatros obligando a las empresas de los mismos suspender las funciones y a los transeúntes a desconfiar ante las banderas negras. Los tranvías en algunos sitios eran detenidos por los manifestantes, en su mayoría jóvenes menores de edad. Las autoridades pasivamente consintieron estos hechos. Tal vez encauzado el sentimiento popular con discreción, no se hubieran producido las desgracias y víctimas de ayer tarde.

La mañana del domingo

Los balcones de las Sociedades de recreo ostentaban coronas negras en señal de luto por la desgracia; a los tranvías obligábanlos muchos obreros a llevar crepón en el frolley, y muchos otros recorrían las calles pidiendo socorro para los desvalidos. La mañana transcurrió tranquila, y sólo en los alrededores del teatro Barbieri, donde se celebró el mitin que a continuación relatamos con la brevedad con que la imperiosa y abundante actualidad nos obliga a dar a la pública ansiedad en pilas de homofonías las muchísimas noticias que van llegando al periódico, se notaba alguna excitación.

El mitin de Barbieri

El mitin convocado hace días por la Sociedad de albañiles El Trabajo para protestar de la conducta mostrada por las autoridades el día del entierro del albañil García Abajo y con motivo de la huelga del café Colonial, se verificó ayer por la mañana en el teatro Barbieri. Como en el mitin había de tratarse también de la catástrofe del sábado, la concurrencia que asistió al acto fue enorme, tanta que, no pudiendo los obreros permanecer en el teatro, se trasladaron a los alrededores del teatro para esperar su terminación y enterarse de cuanto en él se dijera y acordara. La mesa presidencial, ocupada por los compañeros Aragones, Rubio y Díez, apareció cubierta de negro tapete, como negra era también la colgadura colgada a lo largo de la embocadura del escenario. En el antepecho de la galería principal destacábanse las banderas de varias Sociedades con lazos de negro crepón.

El presidente, Modesto Aragón, expuso el objeto que motivaba la reunión, el cual dijo que era otro que el de hacer públicos el sentimiento que en la manifestación obrera, y particularmente en la que perteneció al ramo de construcción, había producido la catástrofe sin ejemplo ocurrida en el tercer Depósito del Lozoya y la protesta contra los causantes de tantas desgracias, sin perjuicio de pedir la depuración y exacción de las consignadas responsabilidades, pidiendo a los trabajadores su cooperación a todos aquellos actos y determinaciones que la Junta, de acuerdo con las colectividades, sus hermanas, crea convenientes a la defensa de los derechos e intereses de la clase productora.

Los compañeros Rubio, Santiago Pérez, Barrio, Francisco e Iglesias, expresaron el sentimiento de dolor, indignación y espíritu de venganza producidos por la catástrofe, consecuencia del sordido interés individual que es la característica del régimen, y que ante la satisfacción de la codicia insaciable del capitalismo no retrocede ante el sacrificio de las vidas del proletariado.

Los compañeros pasaron de relieve las irregularidades que en los órdenes gubernativos y judicial se observan en los procedimientos que se siguen contra los obreros detenidos por los sucesos del café Colonial y por los desarrollados con motivo del entierro de Miguel García, demostrando la injusticia e ilegalidad y denunciando la arbitrariedad de los actos de la autoridad, la más enciclopedia de las causas y se exigían las responsabilidades, sin perjuicio de realizar, sin algarazas ni bullicio, actos públicos que demuestran, querían o no querían las autoridades, la disposición de las clases proletarias a no consentir que se repita el triste espectáculo de la efusión de la clase trabajadora.

Después se leyeron y aprobaron las siguientes conclusiones: «En el mitin celebrado por la Sociedad de albañiles El Trabajo en el teatro Barbieri, al cual han prestado su adhesión todas las Sociedades del Centro Obrero (Relatores, 24 y otras distintas entidades societarias y políticas, después de lo cual se ha producido una protesta por la conducta arbitraria de las autoridades y fuerza pública con los acompañantes al entierro del infortunado Miguel García Abajo, víctima de un accidente del trabajo, y de las sentidas palabras a las víctimas de la horrible catástrofe del tercer Depósito de agua y consignado a igual modo la más rotunda protesta por la complicidad de los Poderes públicos en esa clase de contratos, causa y origen único de la actual hecatombe, se aprobaron por unanimidad las siguientes conclusiones:

1.ª Protesta unánime de los atropellos realizados en el día del entierro y de la detención arbitraria de varios compañeros.
2.ª Que en los sucesos enteros de obreros, muertos por accidentes del trabajo, sean las Sociedades las que fijen el itinerario de los mismos, previo aviso al gobernador civil.

3.ª La libertad inmediata de los compañeros presos, tales como los sucesos en el citado tercer Depósito, igualmente de los compañeros detenidos por los sucesos del café Colonial.

4.ª La inmediata depuración de las causas que han originado la horrible catástrofe del tercer Depósito de las aguas, y exigir energicamente la responsabilidad de los culpables, sean quienes fueren.

Al leer las adhesiones al mitin, el presidente dijo cuenta de que el diputado republicano por Madrid Sr. Morayta se había presentado por Madrid para hacer constar, por encargo del Sr. Salmerón, que la minoría republicana y los diputados de este partido por Madrid se ponían a disposición de las colectividades obreras para pedir en el Parlamento cuentas de la catástrofe, y de que se habían ofrecido a la Mesa dos individuos de la estudiantina que a beneficio de los damnificados, postula por las calles de Madrid.

EN LOS CUATRO CAMINOS

El día del hundimiento por la noche se reunieron las Sociedades obreras, acordando verse el domingo, a las cuatro, en la glorieta de los Cuatro Caminos.

Se sabía que las autoridades habían de oponerse a la proyectada manifestación, temiendo, por lo tanto, que surgieran desórdenes.

Antes de la manifestación

Próximamente a las tres de la tarde empezaron a formarse grupos de obreros en el Paseo de la Alhambra.

Su actitud era pacífica; aguardaban la llegada de la Junta organizadora de la protesta. A las tres y cuarto se presentó el coronel Elías, arreglando a los obreros, diciendo de la actitud de los guardias.

reunir las Sociedades para acordar la forma en que debía de hacerse la manifestación el próximo martes, el Gobierno no estaba dispuesto a consentir que los obreros recorriesen las calles. Les aconsejó se disolviesen en el acto.

Llegada de la Comisión

Después de dirigir a los manifestantes las frases que consignamos, se retiró el coronel de Seguridad a la Delegación del distrito, y momentos después llegaba la Junta organizadora con una bandera negra.

Los allí congregados manifestaron a los organizadores que la autoridad se oponía a su sueltamente a los propósitos de los obreros.

Bandera arrebatada. Una carga

Un grupo, por fin, se decide a marchar en dirección a la calle de Bravo Murillo; se adelantan los guardias y arrebatan la bandera. El capitán del Cuerpo de Seguridad D. Fio Azcona fué el que arrebató la bandera.

Esto originó gran confusión; los obreros intentaron recuperarla en vano. Se oyeron silbidos y protestas. Los obreros se rehacen y tratan de nuevo de arrebatarse la bandera, los guardias sacan los sables repartiéndolos palos a diestro y siniestro y persiguen a la multitud hasta las tiendas y puertas de las casas donde pretenden refugiarse.

El corneta de seguridad núm. 207 penetra revólver en mano en la taberna del Moreno, establecida en la calle de Bravo Murillo, osquiza la de a Guipúzcoa, y hace salir a los obreros y soldados allí reunidos y que no habían tomado parte alguna en la refriega. Hace disparo, sin que afortunadamente hiriera a nadie.

Renace la calma

Poco después renace la calma. Los guardias retroceden y envainan los sables. Empiezan a reunirse de nuevo los obreros, y ruegan al Sr. Elías les entregue la bandera.

Después de hacerlos rogar un poco, accede con la condición de que renuncien a dirigirse al centro de Madrid.

En el mismo momento aparece otra bandera negra, en la que se lee la siguiente inscripción: «Manifesto por las víctimas del Depósito de las Aguas».

El Sr. Barriovero dirige la palabra a los reunidos subido en los balcones de una casaca del alumbrado público, adosada a un farol.

«Vamos—dice—en actitud pacífica, a ejercer nuestro derecho, a pedir el castigo de los culpables y socorros para las víctimas.» Estas palabras son acogidas con aplausos.

Vuelta a la manifestación

Surge otra bandera, que había estado sustraída en el edificio de la zona de vigilancia, siendo también recibida con aplausos.

El obrero Zamora dirige frases a los compañeros, alentándoles, y desde el centro de la glorieta, donde se habían reunidos, se dirigen a la calle de Bravo Murillo.

Aparece entonces un cordón de guardias, y los obreros vacilan un momento, deteniéndose.

Por fin deciden continuar avanzando.

Sablazos y pedradas. A tiro limpio

Los agentes desenvainan los sables y cargan furiosamente contra los obreros. Estos rechazan la agresión con piedras.

Los chicos y las mujeres se distinguen por su arrojo.

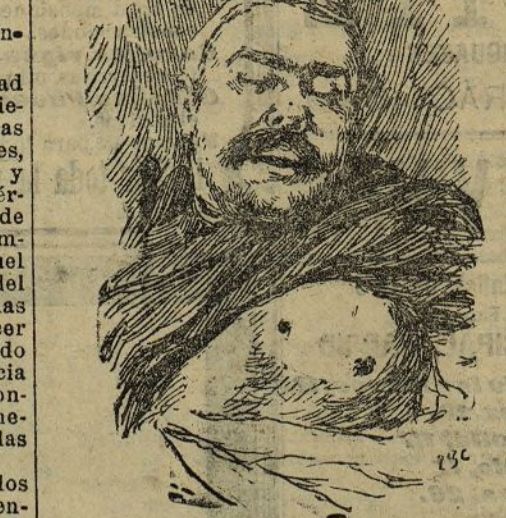
Se oyen toques de corneta e inmediatamente se abren algunos disparos de revólver que aumentan extraordinariamente la confusión.

Huyen mujeres, niños, hombres, en distintas direcciones, atropellándose unos a otros.

El fuego continúa; los guardias disparan sus revólveres repetidas veces.

Un muerto y varios heridos

Delante de la Casa de Socorro están el director del establecimiento, Sr. García Agui-



León Cristóbal

obrero que se distinguió en la extracción de cadáveres en el tercer Depósito, pasando doce horas sin comer, muerto ayer en la Glorieta de los Cuatro Caminos por las fuerzas de Orden público.

do, los practicantes, un reporter de nuestro periódico y algunos corresponsales de periódicos de provincias.

Ven caer dos hombres, que quedan abandonados, sin que nadie se atreva a recogerlos.

El Sr. García Aguiado, expuesto a recibir un disparo, se cae, y, del centro de la línea de fuego, recoge a los heridos y los entra en el beneficio establecido.

Un instante después un guardia de Seguridad, con el kapis destruido, y un obrero, conducen al beneficio establecido a un hombre.

Se coloca en la mesa de operaciones y agden los médicos a reconocerlo.

«¡Está muerto!»
Por momentos afluyen heridos, contusos y mujeres acatandadas.

No hay sitio donde curar los heridos.

Hazañas de los guardias

Rebotaban las balas en la sala de curaciones de la Casa de Socorro, y pretendieron algunos guardias penetrar en el local para seguir persiguiendo.

Opúsose a esto, como es natural, el Sr. García Aguiado, y se quedó al coronel Elías, que, con amabilidad y gran corrección, le prometió castigar severamente los desmanes de los guardias, ofreciéndole formar para que el Sr. Aguiado reconociese a los que habían pretendido propiarse tomando la Casa de Socorro como campo de operaciones.

No es éste el único desmán cometido ayer por los agentes del conde de San Luis.

Los Sres. D. Antonio Solaz y D. Manuel de León, individuos de la Cruz Roja, protestan de la actitud de los guardias.

Estando los señores citados recogiendo va-

riosos heridos, cayó sobre ellos una verdadera granizada de balás.

El obrero muerto

Conforme decíamos en otro lugar, uno de los primeros en ingresar en la Casa de Socorro fué el infeliz obrero muerto.

Había recibido un balazo en el pecho. La bala era de pistola Mauser.

Vestía pobremente, pantalón de pana color café, blusa negra, alpargatas y gorriila de pán.

Representaba unos cuarenta y cinco años. Las personas que le identificaron reconocieron en él a uno de los que más se habían distinguido en la extracción de heridos en el hundimiento.

Se llamaba León Cristóbal; deja mujer y varios hijos.

Los heridos

Cecilio Sampedro Expósito, de cuarenta y cinco años, casado, jornalero, natural de Madrid y domiciliado en la calle de Oviedo, número 5.



Cecilio San Pedro

herido de arma de fuego en la región hipogástrica, grave.

mero 5 duplicado, principal. Tiene una herida de proyectil penetrante en el hipocondrio izquierdo. Fué conducido en grave estado al Hospital de la Princesa.

Alberto Manrique Muñoz, de cincuenta y tres años, casado, jornalero, de Villar de Pa-



Alberto Manrique Muñoz

herido de bala en la pierna izquierda con fractura del peroné, grave.

des (Valladolid), habitante en la Palma Baja, 54, piso cuarto, núm. 5. Fractura completa del peroné izquierdo, grave.

Lorenzo Juan Serrano, de cincuenta y cuatro años, casado, jornalero, natural de Madrid y residente en la calle de la Farmacia, número 4. Contusión con trombos en la rodilla izquierda y dolores contusivos en la cabeza.

Isabel Gómez, de cuarenta y siete años, casada, de Madrid, domiciliada en la calle de Berruete, núm. 7. Contusión de seis centímetros en la región parietal derecha.

Santiago Dávila, agente de Seguridad número 192, de cuarenta y tres años, casado, natural de Villar de Pedros (Cáceres), domiciliado Montero, 3. Contusión de primer grado, leve, en la tibia derecha.

Luciano Bergón, de cincuenta y siete años, jornalero, natural de Santa Cruz (Segovia), domiciliado en la calle de D. Manuel García, Herida de arma de fuego en la rodilla izquierda y dolores contusivos en la cabeza.

Ricardo Iglesias Romo, de veintitrés años, casado, guardia de Seguridad núm. 82, natural de Zamora y domiciliado en la calle de la Orden, núm. 2. Contusión leve en el lado derecho del pecho.

Francisco Mareca, de cuarenta y un años, casado, agente de Vigilancia de la zona de Chamberí, habitante en la calle de Istúriz, núm. 1 principal. Herida contusa en la pierna derecha.

Manuel Rodríguez García, sesenta y ocho años, soltero, de Piedrahita (Ávila), habitante en el Asilo del Norte. Herida contusa en la región frontal izquierda. Pronóstico reservado.

Sandallio Martín, guardia de Seguridad número 222, de cuarenta y tres años, casado, de Segovia, domiciliado en la calle de la región occipital. Leve, salvo accidente.

Antonio López Nogueira, de cuarenta y cinco años, casado, jornalero, natural de Lugo, domiciliado en la calle de Palafos, 12, piso tercero, núm. 1. Herida de arma de fuego en la región escapular izquierda. Grave. Fué al Hospital de la Princesa.

Paula Maonaz, cuarenta y cuatro años, casada, natural de Madrid, domiciliada en la calle de Castillejo, 6, bajo. Erosiones en la nariz y rodilla izquierda. Leve.

Antonio Molina, guardia de Seguridad número 205, de veinticuatro años, soltero, natural de Segovia, domiciliado Hortaleza, 63. Erosiones en la cara y en el dedo medio de la mano derecha. Contusión en el pecho. Leve.

Vicente Velasco, agente de Vigilancia, sesenta años, viudo, de Gargantilla (Madrid), domiciliado en la calle de Echegaray, 4, tercero. Contusión en el brazo derecho. Leve.

Vicente Ruiz Ruiz, guardia de Seguridad núm. 284, de veinticuatro años, soltero, de Carrascosa de Haro (Cuenca), domiciliado en la calle de Ponce de León, 9, bajo. Contusión en el antebrazo derecho. Leve.

José García Esteban, de cuarenta y cuatro años, casado, guardia de Seguridad núm. 226, de Horeajo de Santiago (Cuenca). Vive en el barrio de la Hoz, 3, tercero. Dolores contusivos en el cuello.

Todos ellos fueron curados de primera intención en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos por los ilustrados facultativos don José María Bolívar, D. Alfredo García Aguiado, D. José Mingo y D. Javier Ortiz, auxiliados por el practicante D. Robinson Reyes.

En la primera carga sufrieron leves contusiones, por los sablazos de los guardias, los señores Agustín Crespo, Aniceto Elvira, Ve-

nancio Fernández, Gregorio Sanz y Doroteo Luis Lage.

Después del choque

Dispersados los obreros y encontrándose los guardias sin enemigos que combatir, persigieron a muchos que huían por las calles afluentes y otros se dirigían a recibir curación.

En lo que ha sido campo de Agramante se ven sombreros, gorras, boinas, paños, regueros de sangre.

Los tranvías están parados. Los obreros les han obligado a detenerse.

Llega una sección de la Guardia civil de Caballería con tercetas, situándose en la Glorieta, y un escuadrón de lanceros, que se colocan frente a la Casa de Socorro.

Afluyen guardias de Seguridad de todos los distritos de Madrid.

A las cinco y media de la tarde se recibió aviso de la Casa de Socorro de que en el Colegio de Maravillas, que tan valiosos servicios ha prestado durante estos días, había ingresado un herido.

Se llama Rufino Blas, de cuarenta años, y tiene un balazo en el pie izquierdo. Su estado es grave.

Según nos manifestó, se dirige a comprar una medicina para su madre, que está enferma en cama.

Al ir a subir al tranvía recibió la herida.

Las autoridades

A las seis de la tarde llegó en carruaje el gobernador civil, y después de informarse de lo ocurrido por el coronel Elías regresó al Gobierno visiblemente preocupado.

Un poco después se presentó en el lugar del suceso el juez de guardia, tomando declaración a los heridos y ordenando la traslación del cadáver al depósito del cementerio del Este, y haciéndolo a las once de la noche para evitar se repitiesen las manifestaciones.

Los detenidos

Los detenidos durante los sucesos fueron: Jesús Simón Rey, de veintiseis años, soltero, jornalero, natural de Lugo.

Este individuo tenía heridas en los dedos de la mano derecha producidas por sables.

Juan Cebrán Oriado, de treinta y dos años, casado, jornalero, natural de Guadalajara.

Sufrió una herida en la parte posterior de la cabeza y contusiones en el brazo derecho. Casimiro Alvaro Chicharro, de cincuenta y un años, casado.

Este no sufrió lesión alguna.

Los detenidos fueron conducidos a la inspección de la zona, en donde permanecieron largo rato encerrados, sin que nadie se ocupase de que dos de ellos estaban heridos, que por tanto, precisaban los auxilios facultativos.

Al fin, después de dos horas de encierro, fueron conducidos a la Casa de Socorro.

Los tres quedaron a disposición del Juzgado de guardia.

Todos negaban haber tomado parte en los hechos.

Otros detalles

Uno de los guardias, revólver en mano, disparó sin cesar en la calle de Aceiteros a todo el que huía, no cesando de disparar hasta que se le ordenó un teniente.

Cayó herido un albañil y los guardias le colocaron detrás de una tapia, continuando los disparos sin hacer caso del herido.

Al teniente Sr. Prado le arrojaron un tiesto desde un balcón, sin que afortunadamente le hiciera daño.

En el Hospital de la Princesa

Calmados los ánimos se trasladaron cuatro de los heridos al Hospital de la Princesa.

Son éstos: Luciano Bergón, Alberto Manrique, Antonio López y Cecilio San Pedro.

Al ser conducido éste seguían a la camilla varios obreros y la mujer y hermana del lesionado.

Todos querían penetrar, y al prohibírseles, como es natural, y cerrar la puerta, la emprendieron a pedrada limpia contra el edificio y contra un coche que creyeron era de uno de los ministros.

La lucha tomaba grandes proporciones y hubiese ocurrido un serio conflicto si el administrador del Hospital, D. Antonio Hidalgo, y algunos médicos no logran convencer a los atontados.

Se permitió entonces que entrasen dos obreros, enterándose del estado de los heridos.

De la refriega resultaron contusos el enfermero José Fernández y el portero Matías Bastero.

Nueva manifestación

Después de apedrear el Hospital de la Princesa, y sobre las siete de la tarde, un numeroso grupo con una bandera negra marchó en manifestación por la calle de San Bernardo.

A llegar a la Casa de Socorro de la Universidad la emprendieron a pedradas con dos guardias.

Hubo que cerrar las puertas, causando los obreros algunos desperfectos.

Seguieron los manifestantes en dirección a la Puerta del Sol.

Al llegar a la calle de la Flor salió a su encuentro una sección de guardias, se dieron los tres toques y se oyó un disparo, que se ignora de dónde partió.

Los manifestantes se disolvieron.

Hablado con los heridos

En la mañana de hoy ha visitado el Hospital de la Princesa uno de nuestros reporters para enterarse del estado de los heridos en la jornada de ayer en los Cuatro Caminos.

Todos continúan en estado de gravedad, aunque por el momento no hay peligro de que ocurra un funesto desenlace.

Persona que nos merece entero crédito dice que habló con estos heridos, manifestando ellos que no habían tomado parte en la refriega; que se encontraban allí porque, como compañeros, asistían a la cita de la Junta organizadora.

Asseguran que no tiraron pedras, y se lamentaban con cierto humorismo de haber recibido las heridas en esas circunstancias; hubiesen preferido recibirlas en el hundimiento, porque así podrían aspirar a una recompensa.

Están enormemente asistidos, y de no sobrepasar alguna complicación, que no es probable, curarán.

Más heridos

Además de los heridos de que damos cuenta en otro lugar, en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos fueron asistidos:

Francisco Pérez Barriote, casado, herido en el codo derecho.

Juan Cebrán, jornalero, domiliado Artistas, 2, herida en la cabeza, grave.

Juan Simón Rey, de veintiseis años, jornalero, soltero, herido contusa en un dedo de la mano derecha.

Prudencio Esteban, contusión en un hombro.

Ramón Carrasco Gómez, contusión en el antebrazo derecho.

Claudio

pálido. Todos, sin distinción de clases ni categorías, han coadyuvado eficazmente a socorrer a las desgraciadas víctimas.

LA CATÁSTROFE DEL DE ÓSITO

Después de la hecatombe

A causa de ser ayer domingo, el forzoso descanso nos ha hecho interrumpir nuestra comunicación con el público cuando más interés despertaba la horrosa catástrofe que, repentinamente en toda España, ha despertado un sentimiento general de indignación contra los culpables.

Suspensión de trabajos

En seguida que anocheó el sábado se dispuso que cesaran en sus trabajos las fuerzas del ejército y los obreros del Municipio, que estaban a aquella hora verdaderamente rendidos por la fatiga y las fuertes impresiones recibidas en su tarea.

Alumbrado y relevo

La Compañía general de tranvías y la Empresa de electricidad de Chamberi facilitaron focos de arco voltaico para alumbrar el lugar siniestro y que pudieran practicar trabajos los barrenderos y bomberos que habían estado descansando durante todo el día y pasaban a relevar a los que habían estado trabajando.

Tras el cordón de fuerzas de la Guardia civil y el orden público se agolpaba la multitud, ansiosa de ver si aún quedaban más cadáveres o se podía salvar de la muerte algún otro herido de los que cayeron presos entre los escombros de la fatídica bodega.

Otro cadáver

A la una y media de la madrugada, debajo de un enorme trozo de techumbre, se encontró otro cadáver.

Un hombre yacía aplastado completamente por grandes témpanos de cemento. Cuando estuvo descubierto fue colocado en una camilla de la Cruz Roja y se avisó al Juzgado, disponiendo éste que fuera conducido al depósito del cementerio del Este.

No pudo ser identificado por no haber dado ninguno de los presentes noticia alguna que pudiera dar luz sobre el particular.

EL DÍA DE AYER

Como el día de ayer amaneció verdaderamente espléndido, desde muy temprano afluía un gentío inmenso.

Automóviles, coches de punto y particulares y los tranvías llenos, conducían millares de curiosos que iban a presenciar los trabajos de exploración y a hacerse cargo de la magnitud del desastre.

Los trabajos que eran dirigidos por ingenieros y arquitectos, ayudados de sobretantes y capataces, se hacían con más orden, sin el desconcierto natural que reinó todo el día anterior.

Durante el día no se halló ningún nuevo cadáver hasta las cinco y cuarto de la tarde. Se extrajeron algunas blusas, gorras, taleguillos de comida, petacas y otros objetos.

Dos cadáveres más

A la hora citada, en el ángulo que forman el lado que linda con el actual Depósito y el que tiene el talud que sirve de entrada al que se construye, bajo un bloque de enrejado, se encontró un cadáver más, muy cerca del sitio en que el día anterior se había encontrado otro junto a una carretilla y un perro muerto.

El nuevo cadáver descubierto parecía un hombre robusto como de unos veinticinco años de edad, que estaba completamente aplastado.

Sacado en una camilla, fue conducido a una de las ambulancias que había establecido la Cruz Roja.

Seguidamente estas excavaciones, se descubrió otro cadáver, que era también de un hombre joven, completamente desfigurado, que pudo ser identificado por el reloj y la linterna que llevaba, por cuyos detalles algunos de sus compañeros dijeron que se llamaba Cándido.

Heridos y contusos

Entre los obreros que tomaban parte en los trabajos de descombración, que pasaban de 1.000, ocurrieron varios accidentes, y por la ambulancia de la Cruz Roja de la Universidad fueron auxiliados los obreros siguientes:

José García, con contusiones en una mano; Gabriel Moliner, contusiones y heridas en la rodilla izquierda.

Otros 12 más sufrieron desvanecimientos y principios de asfixia por el polvo y el calor.

Todos pasaron a sus domicilios, excepto uno que quedó en el Dispensario de la Cruz Roja del distrito de la Inclusa.

Relevo de tropas

A las siete de la noche se dio orden de relevar a las fuerzas que custodiaban las inmediaciones del Depósito.

Los cazadores de Arapiles fueron sustituidos por soldados del regimiento de León, y los lanceros del Príncipe por otros de la Reina.

La última noche

Solamente trabajaron unos 20 obreros anoche, y todo el aparato de fuerza que hubo durante el día desapareció en las primeras horas de la noche.

La Cruz Roja se retiró en las primeras horas de la madrugada, llevándose un nuevo cadáver, que había sido extraído a las nueve de la noche.

Este resultó ser el del obrero Mariano Morante, según recibí que llevaba en los bolsillos, extendidos a su nombre.

¿Cuántos faltan?

Parace que ni el director, ni los listeros, ni el capataz de las obras, ni nadie, ha podido facilitar una lista exacta de los obreros que trabajaban en las desdichadas obras del Depósito, y por lo tanto, no se sabe aún cuántos faltan.

Según el maestro albañil, faltaban anoche cuatro; pero otros aseguraban que faltaban nueve.

Juzgado especial

Ayer tarde se reunió en el domicilio del señor Becerra del Turo el Juzgado especial nombrado para entender en este asunto.

Las diligencias se limitaron a estudiar los antecedentes de cuanto se relaciona con la construcción del Depósito.

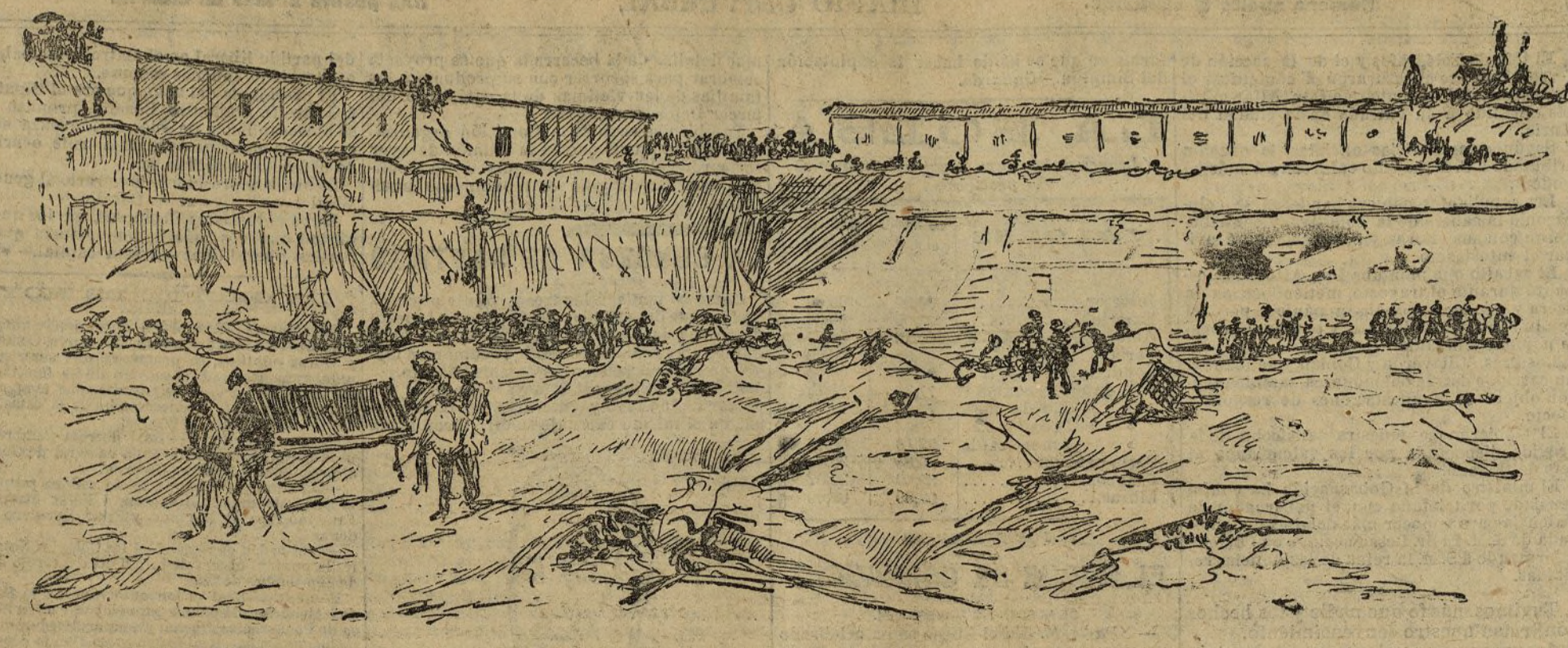
Mala impresión

Ayer estuvieron en el lugar de la catástrofe los generales Cerero y Barraquer, que forman parte de la Comisión mixta nombrada en el último Consejo para estudiar las causas del hundimiento.

Parace que la impresión que sacaron no pudo ser más desgraciada.

Luto general

Lo mismo en la noche del sábado que du-



El lugar de la catástrofe en los primeros momentos

Conducta plausible

D. Alvaro de Castro, profesor de Agricultura del Colegio protestante El Porvenir, durante la mañana estuvo trabajando en la descombración con 18 alumnos a sus órdenes.

Ofrimiento

El doctor D. Juan L. de Rago, con algunos practicantes, ha ofrecido sus servicios y se halla en lugar de la catástrofe, por si entre los obreros ocurre alguna nueva desgracia al hacer excavaciones.

Focos de luz

A las ocho y media de la mañana llegó al Depósito una brigada de trabajadores de la fábrica de electricidad de Chamberi para instalar nuevos focos de luz en el lugar de la catástrofe.

Llegada de un ingeniero

A las once menos cuarto llegó al huido Depósito el ingeniero D. Narciso Miró, diciendo algunas disposiciones encaminadas a los trabajos de descombración para que éstos se hagan con toda la rapidez posible.

Al efecto, dispuso que los trabajadores se proveyesen de las tijeras y herramientas necesarias para cortar se alambros, lo que facilitará en gran manera aquellos trabajos.

Relevo de obreros

A las doce, parte de los obreros fueron relevados para la hora de la comida, quedando en el lugar del siniestro muchos de ellos que después eran sustituidos.

La expectación

A la una próximamente, la expectación del público en el Depósito no pasaba de pura curiosidad, habiendo aquélla decreído en gran manera y siendo muy reducido el número de grupos estacionados frente a las hundidas obras.

Otro cadáver

En el lugar del suceso se dijo esta mañana que a las cuatro de la madrugada fue hallado otro cadáver y que éste fue conducido al Depósito general de la Villa.

Personados nosotros en este sitio se nos manifestó que allí no había ingresado cadáver alguno desde el sábado, lo que indica que la noticia no fue cierta o que el cadáver fue conducido directamente al cementerio.

Muertos identificados

Los nombres de los obreros muertos el sábado, y que han sido identificados ya, son los siguientes:

Toribio Manzanares, Julián Manzanares, Esteban Sebastián, Vicente Pérez Gómez, Domingo Vázquez, Vicente Cecilia, Ricardo Escríbena, Juan Rubio, Claudio Crespo, Santos Otero, Juan López, Fermín Fernández, Casero López, Benito Pereira, Ricardo Arteaga, Matías Ray Pérez, José Pérez, José Soriano, José Aparicio, Pedro Vázquez, Manuel Arboleda, Pablo Lozano, Carlos Encero, Manuel López y López, Ignacio Gil y Lucio Marín.

Relevo de fuerzas

Las fuerzas del Ejército que prestan servicio en el lugar del suceso han sido relevadas por otras esta mañana, a las diez.

En el Depósito

Esta mañana hemos visitado el Depósito de cadáveres en el cementerio del Este. La impresión que produce aquel cuadro no puede ser más trágica; tendidos, algunos sobre los recios mármoles, estaban 33 cadáveres; excepto dos, habían sido identificados ayer por las familias o los compañeros que han sobrevivido a la catástrofe.

Con ser tan triste el aspecto de aquella sala de la muerte, la nota más abrumadora de la infamia que allí se respira, al mirar sobre los rostros de sus hermanos; ni un dardo, ni un amigo... solamente de vez en cuando un guarda del cementerio que va a dar una vuelta o el capellán que turba el solemne silencio con el rumor de alas de una oración.

En primer término, a la izquierda, resalta sobre la blancura del mármol el cuerpo rígido de un joven; no se sabe quién es, nadie le conoce; sus ojos, intensamente abiertos, parecen esperar la mano amiga que los cierre; su frente, ancha, grande, consagrada por la muerte, parece aguardar el beso último de la madre o de la amada; sus cabellos, negros, largos, revueltos, caen sobre el mármol; sus brazos se extienden rígidos, cruzados; los puños como formulando una amenaza, una protesta contra la fatalidad.

Por delante de él han ido pasando compañeros de trabajo, familias de los muertos; nadie ha sabido cuánto era este joven. A su lado, un anciano duerme el gran sueño, con los puños crispados y la boca contrída; y más allá, otro cadáver, y otro, y otro... Las grandes ventanas abiertas dejan entrar a raudales la luz, el aire cargado de acre olor de tierra removida, la algarabía de los pájaros que saludan cantando la Primavera; todo el torrente de la vida inquieta, hermosa, fríamente indiferente al dolor y a la alegría...

Raterías y otros excesos

Ayer también se registraron las consiguientes raterías en aquel lugar. El número de herramientas que han desaparecido también es grande, pues muchos, aprovechando la natural confusión, se apropiaban de instrumentos de trabajo con los cuales desaparecían.

Como en las Ventas y algunos merenderos de los Cuatro Caminos se hizo la vida ordinaria de los días festivos, en cuanto a comer, bailar y beber se refiere, varios curdas trasladaron después sus reales al lugar de la catástrofe; pero la general reprobación del público les hizo marcharse cuanto antes.

Los bomberos

Continúan como en días anteriores trabajando ininterrumpidamente en el lugar del siniestro. Su conducta es, como ya dijimos, digna de los mayores elogios, intentando no poder citar, por el exceso de original, los mil rasgos por ellos efectuados.

Las autoridades

Son injustificadas las censuras dirigidas a las autoridades por lo que a la dirección en los trabajos de salvamento se refiere.

La natural confusión de los primeros momentos y el excesivo número de personas

que, con plausible celo, pretendían trabajar sin atender a indicaciones de ninguna especie, han sido causas suficientes para que esa desorganización no pudiera remediar.

Todos, sin excepción de ninguna clase, pusieron cuanto de su parte podían, y pasados los primeros momentos se ha podido notar la regularidad con que los indicados trabajos se están efectuando.

Desgraciadamente, por la magnitud del siniestro se tardará mucho tiempo aún en descombrar completamente el suelo del Depósito.

Actitud del Ejército

Las fuerzas del Ejército que desde el primer momento concurren al lugar de la catástrofe, y que no han descansado un momento en los trabajos de extracción de las víctimas, han tenido un rasgo generosísimo.

Dispuesto por el capitán general que se les diese a la tropa con cargo a sus respectivos Cuerpos un plus en metálico por los trabajos extraordinarios que vienen verificando incesantemente, lo han renunciado, dejándolo a favor de las familias de las víctimas.

Varios han manifestado también el deseo de dejar un día de haber con idéntico fin. En cambio de esta actitud simpática del elemento armado, son muchos los oficiales, tropa y la mayoría de guardias civiles que se quejan de la desconsideración con que han sido tratados por el público y muchos obreros de los que acudieron a prestar auxilios.

A la fuerza que en cumplimiento de su deber trataba de contener en diferentes sitios al inmenso público que se aglomeraba, evitando así nuevas desgracias y que los que trabajaban pudieran efectuar con el necesario desembarazo, se les insultó en diferentes ocasiones. Gracias a la prudencia de oficiales, soldados y guardias civiles no hubo que registrar incidentes lamentables.

El comportamiento de cuantos vestían uniforme y se encontraron y en se hallan en el lugar de la catástrofe, es digno de toda clase de alabanzas y consideraciones.

Suscripción general voluntaria

La Gaceta de hoy publica una Real orden, cuya parte dispositiva dice así:

«Primero. Que por el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas se promueva una suscripción general, de carácter voluntario, destinada al socorro de las familias de los obreros que hallándose trabajando ayer en las obras de construcción del tercer depósito de las aguas del río de Lozoya en el momento de ocurrir la catástrofe, resultaron muertos e imposibilitados temporalmente para el trabajo».

Segundo. Que por cada ministerio se invite a los funcionarios de todos los órdenes y clases activas o pasivas que de ellos dependan y perciben sueldo del Estado superior a 1.250 pesetas, y a los de inferiores asignaciones que lo deseen, para que contribuyan a este beneficio de la siguiente proporción, con menos con la mitad del haber correspondiente al día 30 del presente mes, y los segundos con la cantidad que espontáneamente se ahalen.

Tercero. Que el ministerio de Gracia y Justicia dirija análoga invitación a los muy reverendos obispos y a los párrocos de las parroquias, para que sagro el importe de medio día de sus asignaciones en los presupuestos del Estado o contribuyan con las cantidades que deseen.

Cuarto. Que las Juntas provinciales y locales de Reformas Sociales promuevan la extensión de donativos de las Corporaciones provinciales y municipales y de los particulares, publicando los recibidos e ingresando su importe en las sucursales del Banco de España.

Quinto. Que todas las cantidades recaudadas por estos medios y las que los particulares entreguen directamente en las dependencias del Estado, se ingresen en el fondo de crédito, figuren en cuenta corriente a nombre del presidente del Instituto de Reformas Sociales, cuyo organismo será en su día el encargado de distribuir el importe total de los donativos entre las familias de los obreros muertos y los que resultaron lesionados en la proporción que más equitativa se considere, atendiendo a las necesidades de cada uno y a la voluntad de los mismos donantes; debiendo justificar la distribución de aquéllas y publicarse su inversión en la Gaceta de Madrid; y

Sexto. Que por el ministerio de Agricultura, oyendo al Instituto de Reformas Sociales, se dicten las disposiciones necesarias para la mejor ejecución de los anteriores preceptos».

Donativos y ofrecimientos

Nuestros queridos colegas *El Imparcial* y *El Liberal* han abierto suscripciones con destino al socorro de las víctimas y de sus familias.

El primero de ellos destinó íntegra la venta del número de ayer en Madrid para encabezarla, y el segundo la abrió ayer y la cerrará esta noche a las doce, ascendiendo lo recaudado hasta esta madrugada a 5.167 pesetas 90 céntimos.

Un aplauso de toda persona caritativa merece nuestros estimadísimos colegas.

El alcalde de barrio de los Cuatro Caminos D. José de Béjar, ha iniciado la idea de abrir una suscripción en varios comercios de aquella barriada a favor de las víctimas de la catástrofe.

Aparte damos cuenta del hermoso acto llevado a cabo por la Tuna Escolar Madrileña, que ha merecido los aplausos de todos.

El Centro de defensa social ha reunido su Junta directiva, adoptando los acuerdos siguientes:

- 1.º Socorrer con trajes de luto a las personas de las familias de las víctimas.
- 2.º Visitar diariamente a los heridos y auxiliárlas mientras duren sus padecimientos.
- 3.º Ofrecer a los perjudicados su cooperación para todas las gestiones y reclamaciones que correspondan hacer hasta conseguir la efectividad de los beneficios establecidos en la ley y reglamentos de accidentes del trabajo; y

El Centro obrero de la calle de Relatores, ha abierto una suscripción en favor de las víctimas del Depósito.

La empresa del teatro Lara ha organizado para mañana, martes, una función extraordinaria, en la que artistas y dependientes ceden sus sueldos en favor de los perjudicados por la catástrofe.

En el mercado de San Antón las vendedoras de verduras y las cambiantes han abierto una suscripción con igual objeto.

El marqués de Miraflores ha manifestado al alcalde que desea hacerse cargo de una niña huérfana, y la marquesa de Erá, como presidenta de la Junta de curadoras de las Casas de Misericordia de Santa Isabel y San Alfonso, ha puesto a disposición del gobernador dos plazas de internas en cada casa para cuatro hijas de las víctimas.

El apoderado del diestro Cayetano Leal, Pepe-hillo, nos escribe atenta carta ofreciendo al concurso de su poderdante para todas las fiestas taurinas que con igual objeto se organicen.

DE VALENCIA

EL VIAJE DEL REY

IMPRESIONES DE NUESTRO REDACTOR

Valencia está animadísima como en los días de sus grandes fiestas. Los trenes se vacían sobre la capital como torrentes. En Chinchilla, en La Encina, Játiva, Carcagente y Silla, en los puntos de enlace de la línea de Aragón, en los ferrocarriles de vía estrecha, el chorro interminable de expedicionarios ha determinado tener que aumentar coches en larga cola a todos y cada uno de los trenes.

En el trayecto de Cartagena a esta ciudad tropecé con rumores alarmantes: hablábase de que los estudiantes habían incendiado anoche un tranvía, de que había habido colisiones entre la Guardia civil y los escolares huelguistas, de que por tales o cuales circunstancias el viaje de S. M. a Levante se aplazaba. Acaso es esto último lo que se ha buscado y se busca por todos los medios. Aunque es creencia general que, hagan lo que hagan los ilusos que reciben inspiraciones, que el deshecho atiza, del doctor Moliner y un grupo del diputado republicano más travieso, nada empañará el recibimiento entusiasta con que esta provincia rendirá pleitesía al monarca.

Los monárquicos se aprestan a dar mañana público testimonio de su lealtad en afectuosa manifestación. En ella estará plena y lucidamente representado el poderoso partido liberal dinástico. Sus hombres en la provincia han venido en respetable legión. Su magnífica tribuna de la calle de la Paz es la mejor de todas las que se han levantado. Y los coches con que tomará parte en la batalla de flores harán honor a los liberales valencianos.

Las calles hierven de gente. Las fondas, hoteles y casas de huéspedes rebosan de viajeros. Con ellos extrema sus pesquisas inquisitoriales la policía. Los círculos y cafés repletos. No se puede dar un paso. A medida que el día avanza la expectación aumenta.

Fuera de la minoría, que se oye más porque bulle y alborota, y de unos cuantos desocupados que se adosan a ella, la población, los sensatos, los neutrales, los patriotas, los monárquicos todos, esperan ansiosos el momento en que Don Alfonso XIII recorra sus vías.

Si el conflicto estudiantil se ha resuelto en Madrid, los escolares no es fácil sean mañana juguete de quienes tratan de soliviantarlos en esta ocasión, ni molinos de molinería para sacar harina de la cual se han de aprovechar quienes pretenden hacer un pan político como unas hostias.

Todavía esta mañana hubo incautos que engrosaron la turbamulta de la golfemia, que sirvió de comparsa a la ridícula mascarada de Garibaldi, la cual, a ciencia y paciencia de la autoridad superior, recorrió las calles principales dando voces. Bastó la presencia de la Guardia civil de caballería en las calles de la Paz y San Vicente, para que los alborotadores y comediantes desaparecieran.

A la hora de comer todo estaba en calma. La capital ofrecía aspecto puramente dominguerío.

El rey entrará a caballo en Valencia. A pesar de la torpeza del gobernador, que no pasa de ser una buena persona de su casa, pero que está mandado retirar, Valencia demostrará cumplidamente que su sentir es noble y levantado, que en su cariño y respeto se junta el venerado recuerdo del rey Conquistador y el entusiasmo y simpatías por su rey agricultor.

Si en este general concierto hubiera, por acaso, alguna disonancia, no sería por este lado.

Bien está que el jefe del Gobierno entre en la población aparte. No hay, en verdad, motivo para que entusiasmo, ni a los conservadores, la gestión de Villaverde.

¡Oh escrupulosa previsión! En el momento de terminar aceleradamente estas líneas la Benemérita doma por las calles sus caballos.

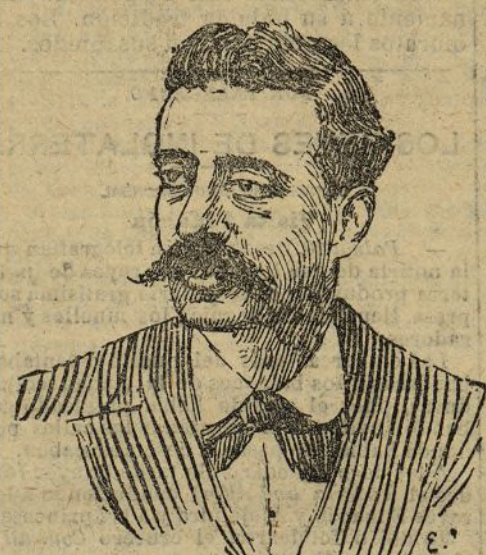
R. GH.

Valencia 9 de Abril.

SALIDA DE MADRID

Anoche, a las ocho y media, y según estaba anunciado, fueron a Palacio las clases de etiqueta para cumplimentar a S. M. con motivo de su viaje a Valencia.

La audiencia de despedida se celebró, según costumbre, en la antecámara regia, y duró próximamente una media hora.



D. Alfredo García Agnado

jefe de la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, que tan admirables servicios ha prestado en la catástrofe del tercer Depósito

Canal, el domingo, 16, a cuyo fin D. Pedro Niembro ha telegrafado a ganaderos y matadores para que presten su valioso concurso a tan desgraciado accidente.

Según nuestros informes, varios toreros y ganaderos de la tierra se han brindado gustosos a secundar los deseos del empresario y de la primera autoridad de la provincia.

El matador de toros granadino, Lagartijo chico, ha dirigido el telegrama siguiente a nuestro compañero Dulzuras:

«Dulzuras.—DIARIO UNIVERSAL.—Madrid. Granado 9. Leo horrorizado la catástrofe ocurrida en las obras del tercer Depósito en esta y desde luego me ofrezco a torear gratis si se organiza alguna corrida a beneficio de los obreros heridos y las familias de las víctimas del espantoso siniestro.—Lagartijo chico.»

En este mismo sentido se nos ofreció el sábado por la tarde el apoderado de Mazzantiño, D. Manuel Acero.

También se ha ofrecido Vicente Pastor y el apoderado de Montes.

El obispo de Madrid-Alcalá ha mandado distribuir 1.000 pesetas entre las familias de las víctimas.

La Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Inclusa socorrerá a las familias de los muertos y a los heridos que habitan en el mencionado distrito.

A lo mismo está dispuesta la del distrito de la Latina.

Todos los obreros de la Compañía Madrileña de Urbanización contribuirán con una cantidad para socorrer a las familias de sus compañeros.

Los pintores decoradores contribuirán con 1.000 pesetas y depositarán una corona en la sepultura de sus compañeros.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

El Círculo de la Unión Mercantil ha contribuido con 500 pesetas.

Buscando cadáveres

Los muertos en la Casa de Socorro

Ayuntamiento de Madrid

A las nueve y cuarto salió Don Alfonso de su casa en carruaje, acompañado de su augusta madre, la infanta Doña María Teresa y Doña Isabel, del príncipe Don Carlos y altos dignatarios de la corte.

El trayecto desde la plaza de Oriente a la estación del Mediodía estaba cubierto totalmente por las fuerzas, a semejanza de lo que se hace en los días de grandes solemnidades. No obstante, dicho alarde de fuerzas producía en el ánimo de la multitud que esperaba el paso de la comitiva una indefinible impresión de sobresalto y trío.

Al llegar Don Alfonso a la estación fué recibido por los ministros de la Corona y los Sres. Azcoárraga, Dato, Morot, marqués de la Vega de Armijo, Amós Salvador, Aguilera, Guillón, Suárez Inclán, marqués de Pidal, todas las autoridades de Madrid, gran número de generales, jefes y oficiales del Ejército y Armada, los obispos de León y de Madrid-Alcalá y muchos señores y dignatarios.

La familia real fué muy atendida al entrar en los andenes, y después de saludar SS.MM. y AA. a las personas que se encontraban en la sala de espera, y revisar Don Alfonso a la compañía del regimiento de Burgos que había acudido a la estación para rendir los honores de ordenanza, el tren real partió lentamente entre los entusiasmos victoriosos y aclamaciones de la multitud.

Con el rey han marchado a la ciudad del Turia el jefe del Gobierno y los ministros de Marina y de Guerra.

Noticias del trayecto

En el ministerio de la Gobernación se recibió esta madrugada un telegrama de Aranjuez dando cuenta del paso del tren real, sin novedad.

LA LLEGADA

Entusiasmo indescriptible. Ovociones generales. Flores y palomas. El rey es muy joven. Buena recepción.

Valencia 10. Desde las siete de la mañana las calles de la carrera por que había de pasar el rey se hallaban completamente llenas de público. Todos los balcones lucían colgaduras y la animación era extraordinaria, ofreciendo un espectáculo grandioso.

A las nueve de la mañana comenzaron a llegar a la estación las Comisiones y autoridades.

Las cercanías y el andén se hallaban adornados con banderas, trofeos y los escudos nacionales. El público era también inmenso. En el andén se hallaban el gobernador civil, los presidentes de la Audiencia y de la Diputación, los grandes cruces y mayordomos de semana residentes en Valencia, el cabildo, Comisiones de la Alianza francesa, de la Cámara de Comercio francesa, Lo Rat Pont, Valencia Nova, del Ateneo, de la Academia de San Carlos, Escuela de Artes y demás Circulos y Sociedades, cuya lista sería interminable.

A las diez y cuarenta horas un tren en la estación al tren real. Una salva de aplausos acogió la presencia de aquél. Los vítores y aclamaciones se suceden sin cesar; las campanas de la ciudad son lanzadas al vuelo, y el espectáculo es hermoso y enardecedor, uniéndose a las aclamaciones entusiastas las músicas y bandas que entonan la Marcha Real. El rey, asomado desde la ventanilla del coche-cáliz, sonríe y saluda afectuosamente con la mano. Esto, y la juventud del monarca entusiasmó al público que arrolla por todo, salva el paso nivel de Játiba y aclama sin cesar al monarca.

En la estación el alcalde Sr. Ordeig recibe a Don Alfonso y le da la bienvenida en nombre de la ciudad de Valencia.

El rey saluda y saluda afectuosamente con la mano. Esto, y la juventud del monarca entusiasmó al público que arrolla por todo, salva el paso nivel de Játiba y aclama sin cesar al monarca.

El rey, rodeado de periodistas y grupos de estudiantes que le aclaman sin cesar, monta en el caballo Dumbo, y hace su entrada adelantándose bastantes metros a toda la comitiva.

Al aparecer en la plaza de San Francisco la multitud que llena esta pradera, monta en vítores y aplausos. Desde los balcones, llenos de mujeres hermosísimas, cae una lluvia de flores y palomas, siguiendo este espectáculo por toda la calle de la Sangre y calle de San Vicente.

En esta última y debido a la excesiva aglomeración de gente, el caballo se monta en majestad se cae, y arrolla a algunas personas que caen bajo los pies de aquél. Su majestad con gran serenidad logra dominar al potro y hace alto, entendiéndose con gran solocidad si ha ocurrido alguna desgracia.

Enterado de que no, prosigue la marcha entre los aplausos, vítores y aclamaciones de la multitud, a la que sorprende gran parte de la actividad y destreza con que el rey domina el caballo.

En esta misma calle el Circulo Democrático ha levantado un precioso arco de triunfo, sobre el cual hay un templete figurando una barraca con preciosas muchachas, labradoras auténticas, luciendo el traje regional, que vítores al monarca y arrojan a su paso una verdadera lluvia de flores.

En la plaza de Cajeros la marquesa de Cáceres, desde el balcón, arroja también a Don Alfonso innumerables flores y palomas. El espectáculo es grandioso.

Detrás del rey marcha también el caballo el capitán general, y después de la desfilada del coche del alcalde, en el que van los señores Villaverde y Cobian. A éstos siguen otros 40 landós conduciendo las Comisiones de la comitiva.

Esta se dirige hacia la catedral, donde el rey es recibido por el vicario capitular, y entra en el templo bajo palio, cantándose un solemne Te Deum. El rey, al terminar éste, sale de la catedral y entra en la capilla de la Virgen de los Desamparados, donde continúa orando.

El recibimiento ha superado a todo cuanto se había supuesto. El entusiasmo ha sido natural y espontáneo. Han llegado numerosísimos forasteros y señores de provincias, labradores de los pueblos comarcanos.

En todas las estaciones del tránsito el recibimiento ha sido ardiente. Comisiones y autoridades acuden a saludar al monarca y vitoreándole con entusiasmo.

En Fuente la Higuera y en Mogente acudieron grupos del pueblo que se acercaron a Don Alfonso con grandes ramos de naranjas. Mencheta.

INFORMES OFICIALES

A medio día se recibieron en el ministerio de la Gobernación telegramas de Valencia dando cuenta de la feliz llegada de su majestad el rey.

El jefe de Telégrafos y el de la sección de ferrocarriles se apresuraron a comunicar el entusiasta recibimiento que Don Alfonso había obtenido a su entrada en la ciudad del Turia.

Según estas noticias oficiales, la ovación tributada a S.M. ha sido calurosa «a más no poder».

Los estudiantes, con sus banderas, se colocaron a la cabeza de la comitiva, y contribuyeron con sus vítores y aclamaciones a avivar el entusiasmo.

El caballo que montaba Don Alfonso se espantó durante el trayecto, metiéndose en la acera y produciendo algún pánico, pero el rey lo refrenó hábilmente, y entonces erigió la popular simpatía.

Los Sres. Villaverde y Cobian, que iban en un carruaje detrás del monarca, también fueron objeto de manifestaciones de respeto y afecto.

El Gobierno se muestra satisfecho de la acogida dispensada por los valencianos al jefe del Estado.

El ministro de la Gobernación ha conferenciado por teléfono con el gobernador de Valencia para conocer más detalles de la llegada de S.M. El Sr. Besada estuvo en Palaeio, informando a S.M. la reina de las noticias recibidas.

Tuvimos más fe que nadie y los hechos confirman nuestro convencimiento.

Aseguramos que el rey, por el prestigio de la institución monárquica, por el brío de su espíritu, por la gallardía de su persona, por el afecto que sabe inspirar al pueblo, tendrá en Valencia un espléndido recibimiento, y la bella capital levantina nos da hoy la razón.

A medida que Don Alfonso sea su huésped aumentará el entusiasmo; que si la Monarquía no tuviera más fuerza que la dimanada de los amasijos torpes de Villaverde, sería cosa de que los hombres amantes de las instituciones, por su prestigio y no por los provechos que de ellas esperamos, confesaríamos nuestra derrota.

No; no podía ser. Ni acompañado de estos ministros dudamos del éxito personal del rey. La duda sería ofensiva para Valencia; en vísperas del primer viaje del joven soberano al extranjero hubiera sido vergüenza de España.

Quede hoy, faltos de espacio y no llegada la oportunidad de tratar de estos asuntos con todo el desembarazo que DIARIO UNIVERSAL necesita para no provocar temores de los pusilánimes, consignada nuestra satisfacción por el éxito del monarca, recibido en Valencia con todo el entusiasmo que se merece el hombre en quien se cifran las esperanzas de la patria.

Los valencianos han respondido dignamente a su hidalga tradición. Los timoratos les ofendían con sus miedos.

POR TELEGRAMA

LOS REYES DE INGLATERRA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Visita a Mahón

Palma 10. Desde Mahón telegrafían que la noticia de que llegaban los reyes de Inglaterra produjo en el vecindario gran sorpresa, llenando en seguida los muelles y miradores.

Las embarcaciones del puerto ostentaban banderas y los balcones de la ciudad colgaduras, pues el alcalde había publicado un bando invitando a engalanar las calles por donde habían de pasar los soberanos.

A las diez y media de la tarde de ayer fondó el Victoria and Albert conduciendo a los reyes Eduardo y Alejandra y a las princesas.

También fundearon el crucero Cornwall y el destructor Foyer.

Aquí saludó a la plaza y ésta contestó. En el momento esperaban las autoridades y una compañía de infantería dispuesta a hacer los honores.

El consúl pasó a bordo a cumplimentar a los augustos viajeros y regresó diciendo que no recibían hasta las tres de la tarde, a cuya hora pasaron las autoridades a bordo, siendo recibidas con singular afecto por los soberanos.

El Ayuntamiento regaló a la reina una cascada de flores.

Después de la recepción los reyes mostraron deseos de pasar a tierra, recibiendo la noticia con entusiasmo.

Desembarcaron en Calafiguera, metiéndose en los coches que les esperaban.

La carretera estaba llena de payeses que acudieron al paso.

Al penetrar en la ciudad estaban las calles atestadas, y los balcones y ventanas lucían colgaduras, siendo aclamados los reyes a su paso con entusiasmo.

Se asegura que permanecerán aquí varios días.

Los reyes manifestaron el deseo de verificar una excursión campestre, y aprovechando el día primaveral, visitaron el pueblo de Alayor.

Los vecinos, al enterarse, abandonaron sus casas y salieron a recibir a los egregios huéspedes.

Muy satisfechos regresaron a las cinco y media de la tarde, embarcando en una falúa que los condujo a bordo del yate Victoria and Albert.—Vives.

LA PRINCESA LUISA

Berlin 10. Se ha conseguido una transacción entre el rey de Sajonia y la princesa Luisa.

A ésta se le aumenta la pensión hasta 60.000 marcos, a cambio de la entrega de su hija Mónica.—Hahn.

UN DUELO

Berlin 10. El conde de Horvath se ha batido en Budapest, resultando levemente herido.—Hahn.

EL TÚNEL DEL SIMPLÓN

Roma 10. Los Gobiernos francés e italiano están en negociaciones respecto de la

forma en que se ha de hacer la explotación del Simplón.—Gallardo.

LA BOLSA

(Alcance de hoy para nuestras ediciones de provincias.)

VALORES	Cotización anterior	Cotización de hoy
Interior.....	00,00	00,00
Exterior.....	00,00	00,00
Amortizable.....	00,00	00,00
Paris.....	00,00	00,00
Londres.....	00,00	00,00
4 % Interior contado.....	77,70	77,74
Fin de mes.....	75,00	77,74
Próximo.....		
Amortizable.....	98,70	98,80
Paris exterior.....	90,85	90,45
Francos.....	32,40	32,07
Libras.....	00,00	00,00

POR TELEGRAMA

EL DUQUE DE CONNAUGHT

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Paris 10. En el Eliseo se ha celebrado un gran banquete en honor del duque de Connaught, asistiendo ministros, Cuerpo diplomático e ilustres personalidades.—Clement.

LOS ESTUDIANTES

FINAL DE LA HUELGA

Muy satisfechos concurrirán ayer a la Facultad de Medicina los escolares para acordar la terminación de la huelga en vista de haberse acordado a su desistimiento.

Minutos después de las once empezó la reunión. La Comisión fué recibida por sus compañeros con prolongados aplausos.

Por delegación del presidente Sr. Carrillo, el vocal de la Comisión Sr. Rodríguez Conde leyó en medio de un profundo silencio la siguiente Real orden publicada por la Gaceta de ayer:

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes

REAL ORDEN

Imo. Sr. En vista de las numerosas instancias dirigidas a este Ministerio, en las que se piden aclaraciones acerca de la forma en que los alumnos libres han de efectuar las pruebas de estudios por ellos practicados.

Considerando que los decretos-leyes de 27 de Octubre de 1898 y el de 29 de Julio de 1901 reconocen en su forma más expansiva y amplia la facultad de llevar a cabo los estudios, sin limitación marcada de tiempo, que constituye el verdadero espíritu y sentido de la enseñanza libre;

Considerando, por otra parte, la urgencia que a la resolución de las antedichas instancias impone la proximidad de los exámenes de curso;

S.M. el Rey (Q. D. G.) se ha dignado disponer:

1.º Que quede derogada la Real orden de 31 de Julio de 1904, en lo referente a la aplicación de los párrafos 2.º y 3.º del art. 7.º del Real decreto de 28 de Julio de 1900, quedando en todo su vigor los preceptos de los decretos-leyes de 21 de Octubre de 1898 y 29 de Julio de 1901.

2.º Que la facultad concedida a los alumnos suspensos en una o dos asignaturas de un grupo para matricularse en ellas y en las del siguiente, que se reconocía en la referida Real orden de 31 de Julio de 1904, se entienda aplicable a los alumnos libres y oficiales de la Facultad de Medicina, que no han sido sometidos a examen de una o dos asignaturas del grupo inmediato al que se matriculen.

3.º Que los expedientes e instancias individuales pendientes en los rectorados y en este ministerio se resuelvan con arreglo a las anteriores disposiciones.

4.º Que los rectores de las Universidades quedan autorizados para dejar sin efecto las correcciones disciplinarias impuestas en los últimos días con motivo de las faltas colectivas de los alumnos de los respectivos distritos y de las Escuelas especiales.

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dada en Madrid a diez y ocho de Abril de 1905. Corles.

Señor subsecretario de este ministerio.

Después del Sr. Poveda propuso que se diera un banquete a la Comisión directiva de la huelga. La proposición fué aceptada por todos.

Se dedicaron sentidas frases de recuerdo a las víctimas del torcer Depósito de aguas, y a los que habían de organizar una becerrada, cuyo producto sea destinado al socorro de sus familias.

También fué aprobada esta proposición. Algunos estudiantes hablaron encomiando los trabajos de la Comisión.

Se desechó una proposición del Sr. Carrillo referente a que los estudiantes allí reunidos acordaran la idea de despedir al rey.

El Sr. Carrillo anunció los propósitos del Sr. Calleja de prorrogar el curso hasta 1.º de Junio para subsanar las faltas de estos días.

Ultimamente se acordó que la Comisión se disolviera y que los individuos que la formaban visitaran a los estudiantes allí reunidos para darles la idea de despedir al rey.

Los periódicos de Bruselas declaran que la razón del viaje del kaiser al Mediterráneo es la penetración alemana, no solamente en Marruecos, sino también en Turquía, Asia Menor y Egipto.—Clement.

Opiniones extranjeras sobre el viaje del kaiser.

Paris 10. Desde Berlín participan al periódico Le Matin que en los Centros alemanes se estima que el objeto de la manifestación del kaiser en Tángier era provocar la caída de M. Delcassé. Alemania esperaba verle reemplazar por un ministro más fácil de manejar y que fuese un adversario menos temible para la diplomacia alemana.

Los periódicos de Bruselas declaran que la razón del viaje del kaiser al Mediterráneo es la penetración alemana, no solamente en Marruecos, sino también en Turquía, Asia Menor y Egipto.—Clement.

Con la misma satisfacción que ayer se reunieron en el antro de San Carlos para reír en la emisión de la huelga, concurren hoy desde primera hora de la mañana a sus respectivas Facultades y Escuelas los estudiantes que hasta ayer mantuvieron su energética actitud de protesta.

Todos reanudaron esta mañana la asistencia a las clases.

En la Unión Escolar

Se reunirán esta tarde los individuos que formaban la Comisión de la huelga para ul-

mar detalles de la becerrada que se proyecta celebrar para socorrer con su producto a las familias de las víctimas de la catástrofe del torcer Depósito de aguas.

También se reunirá la Comisión organizadora del banquete que en la reunión de ayer se acordó celebrar en obsequio de la Comisión que ha dirigido el movimiento huelguista.

LA CONDESA DE SASTAGO

Como se temía, a las tres y veinte minutos de la tarde del sábado ha tenido un funesto desenlace la enfermedad que desde hace quince días venía padeciendo la camarera mayor de Palacio, señora condesa de Sastago.

El rey, la reina y la infanta Teresa, al regresar de la Salve y enterarse de la desgracia, en el mismo carruaje se dirigieron hacia

la casa de la antigua camarera, en la que permanecieron más de media hora.

Poco después también concurrió a la casa mortuoria la alta servidumbre de Palacio, gran número de damas y toda la aristocracia de Madrid.

La condesa de Sastago contaba setenta y dos años. El 24 de Octubre de 1880 fué nombrada dama de la reina y hacia diez y siete años que desempeñaba el elevado cargo de jefa de las damas de S.M.

La familia real y toda la servidumbre de Palacio la querían entrañablemente por sus relevantes virtudes y bondadoso carácter. Jamás dejaba de asistir, bajo ningún pretexto, a los actos de Corte y a pesar de sus años y de los achaques que últimamente la aquejaban, la veíamos diariamente concurrir al regio Alcazar, apoyada en un bastoncito, dando ejemplo de asiduidad y del alto concepto que la monarca le puso de confianza que ostentaba.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.

En la tarde de ayer se verificó la exequias, pero se desistió de hacer después de embalsamado el cadáver sea conducido a la ciudad de Valencia, donde la familia tiene su panteón.</

tá sano, pudiéndose tomar las aguas mineralizadas en cualquier estación de las yolas y en cualquier época del año. Es de éxito seguro el tratamiento de los niños en todas las edades, pero sólo **cura**, sino que también previene, impidiendo con su uso la recurrencia de enfermedades del tubo digestivo de éxitos constantes.

Las etiquetas de las botellas indican:

la palabra **STOMALIX**, marca registrada; **Laboratorio Químico-farmacéutico; elaboración** en grande escala de productos farmacéuticos, químicos y especialidades. **Calle de Ferrer del Río, Madrid.**

De venta: calle de Serrano, número 39, Farmacia, Madrid, y principales droguerías de España, Europa y América.



SUCURSAL :    ALCALA, A.

Precio fijo Precio fijo

LA MAS SURTIDA
CALZADO DE LUJO

Caballero de braca 25 dte Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

Esta casa con motivo de proporcionar trabajo seguro a sus operarios, hace grandes rebajas en sus concidos calzados.

5 DE MAYO DE 1903
Valentín y Comp.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias.

La Elegancia

GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO

PRECIOS ECONOMICOS

Glorieta de San Pedro.—ALMERIA

MAQUINARIA

Grandes existencias de máquinas para la industria.—Especialidad en *grifería* y *subestaría* de bronce.—Grifos industriales de nivel especiales para fábricas de alcohol.—Tubos de hierro, de cobre y accesorios.

Carlos Dal Ré, Barquillo, 5, Madrid.

SE COMPRAN FINCAS

situadas en las provincias de Madrid, Guadalajara, 6 Toledo. Coto redondo de 50 á 200 hectáreas. Antecedentes á 4 de Fomén Herandías, inámas, 7, 2.ª, MADRID.

PIANOS

al contado y á PLAZA. Pianos nuevos y usados. Pianos á cilindro 4, MONTERA, 4

PLANCHADOR

Calle San Andrés, 31 tienda

ORNOS DE VIZCAYA

ILBAO

de calidad superior para Bes-
Siemens.
alados y homogéneos en todas las
ales.
er, Siemens-Martin y Tropenas,
nos usuales para el comercio y

hofo, pesados y ligeros, para
linas y otras industrias.
eniz 6 Broca para tranvías

oda clase de construcciones.
a correspondencia a **ALTOS HORNOS DE VIZCAYA. Bilbao**

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social:
32.750.000 pts.

Fábrica de Hierro, Acero
y Hoja de lata,
en Baracaldo y Sestao


Chapas gruesas finas.
Construcciones de vigas armadas para
puentes y edificios.
Fundición de columnas, calderas para despla-
tación y otros usos y grandes piezas hasta 20
toneladas.
Fabricación especial de hoja de lata,
Gubos y baños galvanizados.
Latoría para fábricas de conservas.
Envases de hoja de lata para diversas aplica-
ciones.
Impresión sobre hoja de lata en todos colores.



SEXTO ANIVERSARIO

RELOJ
Extra pla-
no de alta
preci-
sita

LONGTIA grandes premios


 París..... 1895
 Bruselas... 1897
 París..... 1900
 Se venden en todas las buenas relojerías.
Se colocan capitales
 Garantías sólidas y buena renta. Informes gratis. Fuentes, 1, 1.º de 10 a 12 y de 6 a 8.
En el Barrio Salamanca y en la Cuesta Real, sola, discreta, desahogada habitación. L. C., cédula 3.423.
Depaso. Carreras militares, telegrafistas, 2.ª Enseñanza. Clases.

Antigua Agencia Storri

Oficinas: calle de la Reina, 45, 2.º—Madrid

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Combinaciones especiales para anuncios y grandes economías para los señores anunciantes.

Consúltense las nuevas Tarifas de precios. Envíanse gratis á quien las solicite.

TÉLEFONO 805

ANUNCIOS PARA TODOS LOS PERIÓDICOS

EL SEÑOR
D. BERNABE Y MARTÍNEZ NEGRETE
falleció en París el 9 de Abril de 1899
después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad
R. I. P.
En las misas que se celebren el día 9 del corriente en la pa-
rroquia de San Sebastián, en la iglesia de Santa María Magda-
lenaria del Olivar, de esta corte, y en la iglesia parroquial
de Bilbao, serán aplicadas por el eterno descanso
de su alma.
Los señores hermanos D. Luis, D. Javier y doña Emilia, hermanos poli-
tos, sobrinos y primos,
**RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar
su alma á Dios.**

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones

Ayuntamiento de Madrid